

## *Ma* propone y *però* dispone: Algo más que aumento de intensidad<sup>1</sup>

Patricia Ángeles Delgado<sup>2</sup>; Ricardo Maldonado<sup>3</sup>

Recibido: 23 de julio de 2019 / Modificado: 25 de abril de 2020 / Aceptado: 9 de junio de 2020

**Resumen.** La tradición gramatical italiana ha sostenido que *ma* y *però* son intercambiables en la zona de adversatividad parcial, puesto que la única diferencia entre ellos es la fuerza adversativa (De Mauro 2000). Apoyados en la Teoría de la argumentación (Anscombe / Ducrot 1983), la Gramática cognoscitiva y la Teoría de la subjetivización (Langacker 1985) proponemos que ambas conjunciones operan en contextos distintos y designan significados diferenciables (relacionados con la restricción en el caso de *ma*, y la objeción en el caso de *però*) y con activaciones pragmáticas distintas que rebasan la generalmente reconocida diferencia de intensidad. Los nexos contrastan en términos de alcance (*scope*) restringido para *ma*, amplio para *però*. Con base en la observación de 600 casos de *però* (oral), mostraremos que este se centra en soportes informativos más amplios que los de *ma*. El *scope* de *però* incorpora la relación de los participantes tanto del evento como de la interacción discursiva y resalta la mirada (auto)-evaluativa del hablante, quien recupera todas las asociaciones relacionadas con el evento. *Ma* opera con un *scope* restringido. La subjetividad de *però* presupone un *scope* abierto que licencia la incorporación de inferencias de corte enciclopédico asociadas al mundo del hablante y eventualmente del oyente, que están fuera del alcance de *ma*.

**Palabras clave:** marcadores discursivos; conjunciones italianas; adversatividad; *ma* y *però*; subjetividad.

### [en] *Ma* proposes and *però* disposes: Something more than an increase in intensity

**Abstract.** The Italian grammatical tradition has assumed that *ma* and *però* have the same meaning. They are interchangeable since the only difference between them is related to the force or the emphasis that the speaker wants to put in the utterance. Based on the Theory of Argumentation (Anscombe / Ducrot 1980), Cognitive Grammar and the Theory of Subjectivization (Langacker 1985), we suggest that both conjunctions operate in different contexts and designate differentiable meanings which are linked to different pragmatic activations that surpass the alleged distinction based on the degree of intensity or emphasis. In contrast, they differ in terms of their scope, which is narrow for *ma* and open for *però*. Based on the observation of 600 cases of *però* in oral language, we will show that *però* focuses on broader informative media than *ma*. The scope of *però* incorporates the relationship of all the participants either in the event or in the communicative context, and thus it highlights the (self)-eval-

<sup>1</sup> Queremos agradecer a los dos revisores el tiempo y la atención que dedicaron a este texto y especialmente a uno de ellos por la generosidad y puntualidad de sus observaciones.

<sup>2</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción, Departamento de italiano.

E-mail: patriziangeles@enallt.unam.mx

<sup>3</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas. Universidad Nacional Autónoma de Querétaro, Posgrado en Lingüística.

E-mail: msoto@unam.mx

uative view of the speaker, who retrieves all the associations related to the event. While *ma* exhibits a restricted scope, the subjectivity of *però* presupposes a wide scope that allows the incorporation of encyclopedic inferences which are outside the scope of *ma* and are linked to the sphere of the speaker and, eventually, the hearer.

**Keywords:** discourse markers; Italian conjunctions; adversativity; *ma* and *però*; subjectivity.

**Sumario:** 1. Introducción 2. *Ma* y *però*. Conclusiones distintas 2.1 *Ma* y *però*. Sus operaciones mentales 3. El alcance (*scope*) de *però* 4. *Ma* y *però*. Coincidencias y contrastes 5. La fuerza de *però* 6. *Però* en lengua oral 7. El significado exclusivo de *però* 8. Conclusiones.

**Cómo citar:** Ángeles Delgado, Patricia; Maldonado, Ricardo (2020): «*Ma* propone y *però* dispone: Algo más que aumento de intensidad», *Cuadernos de Filología Italiana*, 27, pp. 31-53.

## 1. Introducción

Si bien *ma* y *però* mantienen comportamientos y significados propios –basados en reglas de dislocación y funciones textuales distinguibles, entre otros aspectos (cfr. Sabatini 1997; De Mauro 2000; Mascherpa 2016)–, su labor como conjunciones dentro de la adversatividad parcial (cuya posición es típicamente interclausal) ha sido reconocida como análoga por la tradición gramatical italiana según el presupuesto de que comparten un significado de oposición (Medici 1971; Zanichelli 1994; De Mauro 2000; Devoto / Oli 2004; Gabrielli 2009; Treccani / Gentile 2013) bajo las mismas condiciones sintácticas (Scorretti 1988).

Para Giuliani (1976) *ma* es fundamentalmente restrictivo –o bien limitativo para Marconi / Bertinetto (1984a)–, correctivo (Colombo 2012; Treccani / Gentile 2013; Mascherpa 2016) y correctivo-sustitutivo (Marconi / Bertinetto 1984a; Scorretti 1988), aunque también expresa sentido de contraexpectativas (Mazzoleni 1992). En *però* se han reconocido casi los mismos valores: el restrictivo (Mascherpa 2016: 130), el de contra-expectativas (Marconi / Bertinetto 1984a; Scorretti 1988; Giacalone Ramat / Camugli Gallardo 2011, siguiendo a Anscombe 2002) y el correctivo (cfr. Giacalone Ramat / Mauri 2008: 304; Colombo 2012: 80; Treccani / Gentile 2013; Mascherpa 2016: 130). Lo más común es encontrar definiciones de *però* como un *ma* con valor adversativo más fuerte (Medici 1971; Zanichelli 1994; Devoto / Oli 2004; Gabrielli 2009; Treccani / Gentile 201; De Mauro 2017). Sobresale en análisis tradicionales el hecho de que solo el nivel de énfasis es reconocido como base del contraste.

Atendiendo a los trabajos de Ducrot sobre *mais* del francés (Ducrot 1980, 1972) –que han contribuido al estudio sobre la adversatividad en lenguas romances (cfr. Marconi / Giuliani 1976; Bertinetto 1984a; Cuenca 1991; Portolés 1995; Borreguero Zuloaga 2009; Colombo 2012)– *ma* y *però* pueden ser categorizados como conectores contraargumentativos, cuya función, en general, es vincular dos proposiciones, designadas como (P) y (Q), en términos de oposición, mediante un proceso inferencial del que se obtiene una determinada conclusión (cfr. Giuliani 1976 y Marconi / Bertinetto 1984a, basados en Ducrot 1972 y 1980). En el contenido y el ordenamiento de las proposiciones interviene la decisión del emisor (subjectividad) y cada una de estas conjunciones comprende un valor de polaridad positiva o negativa (Anscombe / Ducrot 1983). El valor [+] o [-] del último miembro permea toda la enunciación.

El resultado de tal procedimiento fija la supremacía de (Q), como se representa en el esquema de la Figura 1:

$$[(P) \textit{ ma / però } (Q) \rightarrow (r)]$$

Figura 1. Proceso inferencial de los conectores contra-argumentativos a partir de Anscombe y Ducrot (1983)

Según los estudios consultados, *ma* y *però* no comparten el valor correctivo-sustitutivo (Scorretti 1988) –o adversatividad exclusiva– como lo muestra el contraste entre (1a) y (1b); pero sí los de restricción –o adversatividad parcial– (Scorretti 1988; Macherpa 2016), como en (2), que limitan el contenido de lo dicho; esto es, la belleza del vestido. Comparten también el sentido de contra-expectativas, como en (3), donde ambos nexos contravienen “raccolto pessimo” derivado de «è piovuto poco» (Mazzoleni 1990). Y por último, son copartícipes en el de corrección de una inferencia (cfr. Colombo 2012: 80; Treccani / Gentile 2013; Mascherpa 2016: 130), como en (4), en que se explicita el momento de hacer la acción:

- (1a) Non mi ha scritto Mario, *ma* Andrea (Scorretti 1988: 260)
- (1b) \*Non mi ha scritto Mario, *però* Andrea
- (2) Anna aveva un vestito bellissimo, *ma / però* fuori moda (Scorretti 1988: 262)
- (3) Quest’anno è piovuto poco, *ma / però* il raccolto è stato ottimo (cfr. Mazzoleni 1990)
- (4) Corri di là, *ma / però* di volata! (cfr. Treccani s/f)

Análisis anteriores a nuestro estudio revelan distintas posiciones respecto de la equivalencia entre los dos nexos. Giacalone Ramat y Camugli Gallardo (2011) y Sabatini y Coletti (1997) indican que, en ciertos casos, *ma* y *però* pueden llegar a ser sinónimos. Marconi y Bertinetto (1984a: 224) señalan que el intercambio de los conectores en contextos con sentido de contra-expectativas puede ocurrir «senza alterazione del senso». Para Mascherpa (2016: 137), *ma* tiene un valor genérico como operador de implicaturas, mientras que *però* destaca como operador de negación de una evidencia que crea un fuerte contraste con todo lo dicho con anterioridad. Por su parte, Giacalone Ramat y Mauri (2008: 303) señalan que «*però* is nowadays used to code a contrast originating from denial of some expectation». Asimismo, Mascherpa (2016: 235) indica que el conector expresa fuerte divergencia entre interlocutores en contextos de discusión. Giacalone Ramat y Camugli Gallardo (2011) –partiendo de Anscombe y Ducrot (1983), Anscombe (2002) y Borreguero Zuloaga (2009)–, reconocen en ambos conectores la capacidad de invalidar información de la primera proposición, aunque, para los primeros, *però* lo hace mediante un contraargumento que incluye información nueva o no considerada. Por su parte Andorno (2007) observa que «la contrapposizione attualizzata da *però* non è dunque contenuta nei fatti citati, ma presente nell’universo di aspettative che circonda il testo: non è evidenziata una contrapposizione già presente nel testo, ma viene evocata dall’uso stesso del connettivo, senza il quale essa non affiorirebbe alla superficie» (Andorno 2007: 237). Finalmente, Blakemore (2003), apoyada en el análisis del comportamiento de *but*, *however* y *nevertheless* del inglés, concluye que cada nexo adversativo da cuenta de un proceso mental individual.

Si bien es cierto que en la distinción entre *ma* y *però* hay diferencia de potencia de oposición, coincidimos con Borreguero Zuloaga (2009: 62) en que la bibliografía científica no ha aportado una descripción exhaustiva de las diferencias de uso entre ellos; como tampoco hay trabajos que aclaren en qué consiste la fuerza de *però* y bajo qué circunstancias se emplea. En la línea de Andorno (2007), Borreguero Zuloaga (2009) y Giacalone Ramat y Camugli Gallardo (2011), propondremos que el valor de *però* rebasa el ámbito local de la predicación y atiende a un ámbito amplio que incorpora el universo conceptual del emisor. Se trata de un contraste de alcance de la predicación (*scope*) en que el *scope* amplio de *però* incorpora la mirada alterna del conceptualizador.

Asumimos, por una parte, el principio semántico que puntualiza la inexistencia de dos expresiones que tengan precisamente el mismo significado (Langacker 1990; Maldonado 1993). Si bien sutiles, los contrastes entre *ma* y *però* se darán en contextos pragmáticos que sugerirán la composición de nuevos perfiles semánticos. Reconocemos, por otra parte, los hallazgos de Anscombe y Ducrot (1983) que declaran a *ma* (y sus equivalentes en otras lenguas) como el nexos encargado de revelar discordancia entre dos ideas o conceptos que no muestran oposición de manera patente (cfr. Ducrot 2001), pero entonces se abre la pregunta en cuanto a la verdadera naturaleza de *però* y su labor fundamental en la expresión de la adversatividad en italiano. Es dudable que realmente exista una alternancia indistinta entre *ma* y *però*, como han sugerido Scorretti (1988) y otros gramáticos: sus contextos, no explícitos en muchos de esos análisis, implican diferencias que bien vale la pena develar. En principio la misma diferencia de “potencia” en (2) –que reproducimos aquí como (5)– exige una definición puntual de condiciones contextuales que le dan a *però* mayor fuerza. Pero queda aún por ver si el énfasis es el único rasgo contrastante entre *ma* y *però*:

(5) Anna aveva un vestito bellissimo, *ma / però* fuori moda (Scorretti 1988: 262)

La fuerza de *però* produce indiscutiblemente una divergencia de significado que impacta particularmente en la dimensión pragmática de su escenario lingüístico para generar otra conclusión. El caso de (5) obliga a considerar un cambio respecto de la configuración del evento en la versión con *però* y a indagar sobre las causas que podrían inducirlo; es decir ¿cómo podría *però* generar un procedimiento inferencial propio en (6)?:

(6) Anna aveva un vestito bellissimo, *però* fuori moda (Scorretti 1988: 262)

Pese a que en (5), ambos nexos interceden en la descalificación del vestido, el alcance de *però* logra involucrar asociaciones secundarias presentes en el primer miembro. Su fuerza adversativa, en principio, no solo (des)califica la prenda, sino también a su portadora por poseerla y usarla. Tanto *ma* como *però* incluyen en su proceso inferencial una fase de restricción, pero esto no los lleva a expresar el mismo significado semántico de base.

En este sentido, cabe insistir: si la distinción entre los conectores solo atendiera a un contraste entre oposición y énfasis de la oposición como se ha afirmado, por ejemplo, en Mascherpa (2016: 137) ¿cómo podría explicarse el rotundo cambio de sentido de (7)? Nótese que mientras *ma* solo establece un contraste de ideas (opiniones o expecta-

tivas) sobre los marroquíes entre (P) y (Q), *però*, en relación con (Q), hace destacar el contenido de (P) como un prejuicio sobre los individuos de esta cultura:

(7) Ho conosciuto un marocchino, *però* / *ma* era una brava persona

Aunque se ha reconocido la individualidad de *però* como nexo adversativo, muy poco se ha investigado acerca de su función específica, como bien ha señalado Boreguero Zuloaga (2009). Propondremos que la función exclusiva del conector puede reconocerse en contextos que introducen la mirada amplia del conceptualizador, como en (8) en que se incluye algo del conocimiento enciclopédico asociado con *Corsica* en que se hace patente la necesidad de considerar el riesgo que implica visitar ese lugar. El empleo de *ma*, aunque plausible, resultaría inadecuado pragmáticamente en (8), por cuanto la restricción solo tendría alcance sobre la belleza del lugar y nada más. El uso de *ma* apelaría al empleo de adjetivos que aludieran a las propiedades intrínsecas de *Corsica* (pequeña, sucia, costosa) pero no a verbos o sustantivos de acción cuyo sujeto ya no es *Corsica* y que designan asociaciones o prejuicios enciclopédicamente asociados con lo que pasa ahí, no con el lugar mismo.

(8) Bella la Corsica, *però* sparano (espresso.repubblica.it, 2013)<sup>4</sup>

Vale la pena preguntarse ¿qué motiva tal disparidad entre *ma* y *però*? y ¿cómo se desarrolla la fuerza de *però* en casos como estos?

Apoyados en la Teoría de la argumentación (Anscombe / Ducrot 1983), la Gramática cognoscitiva (Langacker 1990; Maldonado 1993), la Teoría de la subjetivización (Langacker 1985; Traugott 1995a) y pautas de Blakemore (2003), sostendremos que *ma* y *però* están siempre en oposición ya que determinan significados pragmáticos particulares que rebasan el nivel de la simple intensidad. El contraste puede ser identificado en términos de alcance. Mientras *ma* opera en un alcance (*scope*) restringido, *però* se centra en soportes informativos más extensos que le permiten incorporar la relación de los participantes respecto de todo el evento, así como de sus circunstancias. Propondremos que cada conector establece un modo específico de explotar el conocimiento enciclopédico vinculado a cada aserción y promueve, con ello, formas distintas de designar la subjetividad del conceptualizador.

Con base en 600 casos de *però* de lengua oral del corpus VoLIP (*Voce del Lessico di frequenza dell'italiano parlato*)<sup>5</sup>, mostraremos que *però* gestiona una labor individual, cuyo componente primordial es la mirada del hablante. *Però* se centra en

<sup>4</sup> Referencia completa en Corpus al final de este documento.

<sup>5</sup> VoLIP está compuesto por cerca de 500.000 ocurrencias de palabras que equivalen a 60 horas de grabación. En relación con la variación difásica y diamésica los textos están divididos en 5 grupos. A) Conversaciones cara a cara; B) conversaciones telefónicas; C) intercambios de comunicación bidireccionales con alternancia de turno predefinido, como entrevistas, debates, interacciones en aulas, exámenes orales, entre otros; D) monólogos, como lecturas, sermones, discursos, etc.; E) programas de radio y televisión. Los textos contenidos en los grupos A y B pertenecen tanto a registros formales como informales, mientras que los textos de los grupos C, D y E se registran principalmente en contextos públicos, donde se adoptan registros formales (Voghera et al. 2014). Los casos representan el habla de adultos de Roma y Florencia. Elegimos tales ciudades en virtud de su representación de las variantes estándar y neostándar del habla actual del italiano. El corpus no atiende diferencias específicas en cuanto al uso respecto de la procedencia geográfica, la edad, ni el género de los hablantes puesto que no aportan datos definitorios sobre el comportamiento de *però*.

el desarrollo del significado de objeción con dos niveles de inferencias. El conector lleva a cabo una operación básica de manera sistemática y, en combinación con una variedad de contextos, licencia distintos efectos pragmáticos que van del rechazo a la sorpresa y de ahí a la negación.

El artículo está organizado de la siguiente manera. En las secciones § 2 y § 3 distinguimos el tipo de *scope* en que se desenvuelven *ma* y *però* y la influencia de tal elemento en el proceso inferencial que cada conector desarrolla. Posteriormente, en § 4, desglosamos la base restrictiva común a ambos nexos, a fin de explicar el traslape contextual que se presenta en cierta zona de la adversatividad en italiano. La sección § 5 da cuenta de la operación adversativa básica que lleva a cabo *però*, así como de los elementos que construyen su potencia de corte subjetivo. Esto puede confirmarse en la sección § 6 con el análisis de casos de lengua oral en los que el conector cancela de manera sistemática inferencias secundarias que se activan en distintos contextos. En § 7 presentamos usos exclusivos de *però*. Y a modo de conclusiones, en la sección § 8, mostramos la pertinencia del contraste entre ambos conectores adversativos.

## 2. *Ma* y *però*. Conclusiones distintas

*Ma* está bien reconocido como operador de implicaciones que invalida, excluye, sugiere o refuerza una inferencia (Borreguero Zuloaga, 2009: 57; Mascherpa 2016: 130). De acuerdo con la teoría de la argumentación (cfr. Anscombe / Ducrot 1983), el proceso inferencial que realiza *ma* parte del contenido semántico entre (P) y (Q) y finaliza en el nivel de inferencias que llamaremos *primarias*, (P') y (Q'). La labor de *però*, sin embargo, establece una segunda etapa de interpretación (auspiciada por un soporte informativo mayor), de la que derivan inferencias que llamaremos *secundarias*, que le permitirán generar conclusiones alternativas.

De (5), *Anna aveva un vestito bellissimo, ma / però fuori moda* (Scorretti 1988: 262), se desprenden cuatro enunciaciones que reflejan dos tipos de relación. El desarrollo inferencial, basado en la función restrictiva de *ma*, lleva a una conclusión definitiva que refleja la intención del hablante al interpretarse como “no todos los vestidos valen la pena”. A causa de *ma fuori moda*, actúa como restrictor de *un vestito bellissimo*. Este activa la inferencia “todo lo que es bonito vale la pena” y *fuori moda* afecta el grado de belleza del vestido. Lo anterior lleva a la conclusión de que “en cuanto a vestidos se refiere, los que están pasados de moda, aunque sean bonitos, no valen la pena” (cfr. Ducrot 1980). El mecanismo pragmático que realiza *ma* toma en cuenta la relación semántico-sintáctica dada entre unidades específicas; es decir entre *un vestito bellissimo* y *fuori moda* exclusivamente. Dicho de manera concreta, (Q) tiene influencia únicamente en una parte de (P), como puede verse en (9):

- (9) [Anna aveva (*un vestito bellissimo*) ] *ma* [ (*fuori moda*) ]  
 R = \*No todos los vestidos bonitos valen la pena

El *scope* de *ma* es local y su operación está basada en información delimitada dentro de las cláusulas que coordina el nexo. Desde nuestro punto de vista, *però* no puede elaborar otra conclusión a partir de un soporte informativo idéntico a aquel en que *ma*

participa, puesto que atiende a contextos más amplios. En principio, recupera toda la enunciación, como puede verse en (10), por lo cual si bien puede considerar el vestido, incorpora también el resto de los componentes presentes en (P): “el hecho de poseerlo” y “a la persona que decide usarlo”. Ahora, ya que el contenido de (Q), *fuori moda*, solo tiene alcance sobre la prenda, el juicio respecto de los otros elementos ha de provenir de otra fuente y no exclusivamente de lo dicho. La producción de *otra conclusión* está sustentada en entornos que incluyen la mirada del conceptualizador. En otras palabras, el conector activa un acervo de conocimientos personales respecto del evento que permiten evaluar o bien hacer evidente una postura orientada hacia lo que se dice en (P):

(10) [*Anna aveva un vestito bellissimo*] però [*fuori moda*]

De la relación entre (P) y (Q), en (10), podría deducirse, por ejemplo, una contravención a las expectativas que el hablante mantiene sobre la forma en que habitualmente viste *Anna*. O bien *però* justificaría una crítica a la portadora de un vestido pasado de moda. Sin embargo, se trata, evidentemente, de especulaciones, puesto que no hay nada en el contenido de esta frase que favorezca tal interpretación. El problema radica en que es un ejemplo elaborado –tomado de Scorretti (1988: 262)– carente de contenidos informativos que permitan configurar la mirada del hablante en una situación comunicativa concreta. Distinto es analizar el comportamiento de *però* en casos de lengua oral, en que el conector revela más claramente su funcionamiento semántico-pragmático.

*Ma* y *però* aportan soportes informativos de distinta amplitud. En consecuencia, el proceso inferencial que cada uno realiza propugna asociaciones que consideran distintos elementos de un evento. A diferencia de (6), *però* en (11) permite al hablante insertar el evento a su dominio personal:

(11) Vi piace questo vestito? È [sic] come mi sta?

Se l'auto stima é [sic] a zero di solito non metto vestiti, sempre pantaloni però questo vestito lo trovo carino che dite? (it.answers.yahoo.com, 2015)<sup>6</sup>

Aquí, *però* permite al hablante devaluar la belleza como el mejor atributo de la ropa que uno debe usar. Si bien “tener un vestido bonito” es justificable desde la perspectiva de que “lo bello vale la pena”, contenida en las inferencias primarias, en otro nivel de interpretación, el emisor, mediante una evaluación, instaura como fundamental “que la prenda se le vea bien”. En (11), a diferencia de (10), hay un “yo” manifestando una postura personal, basada en experiencia y relaciones directas respecto de indumentaria. La fuerza de *però* determina innegablemente su participación en contextos con características particulares que se exponen a continuación.

## 2.1 *Ma* y *però*. Sus operaciones mentales

En (12), la oposición opera en un primer nivel de inferencias (cfr. Ducrot 1980). *Ma* corrige una inferencia directa, “bonita no implica ser inteligente”, que deriva en la conclusión “las bonitas no son inteligentes”:<sup>7</sup>

<sup>6</sup> Referencia completa en Corpus al final de este documento.

<sup>7</sup> Mascherpa indica que el significado primario de *ma* permite excluir, sugerir y reforzar una inferencia (Mascherpa 2016: 130). La consecuencia de tal proceso ha derivado en valores específicos: un *ma* que expresa sentido de

(12) Bella *ma* stupida

*Però* podría ser insertado en un contexto que recuperara la conclusión de (12), para revalorarlo dentro de una situación específica que el propio hablante aporta colocándola dentro de su repertorio de vivencias: *però* introduce el yo para juzgar una asociación, contenida en (P), previamente establecida, como ocurre en (13):

(13) La Raffaele? Bella come me *però* io non sono così stupida (oggigiorno.com, 2016)<sup>8</sup>

La relación estrecha entre *ma* y *però* muestra que muchas veces *ma* propone una asociación de oposición y *però* la dictamina para instaurar la relación que el hablante establece respecto del resultado de una asociación conocida. En (13), el hablante se relaciona con conclusiones derivadas de *bella*: “las bonitas no son inteligentes” por lo cual “no valen la pena”. En (13) abundantes marcas de subjetividad, como *come me*, *io*, y *così*, manifiestan la revisión de dicha información. No se pretende negar la existencia de ese tipo de personas (de hecho, persiste como información del mundo en el nivel de inferencias primarias); la labor de *però* es “extraer” al hablante del grupo de “las bonitas que no valen la pena”. A partir de *io non sono così stupida*, (Q), el emisor elude la comparación con su rival, situándose en un grupo distinto, otro en el que la belleza y la inteligencia son propiedades coexistentes en una mujer. La hablante se considera un modelo de ello.

El par (12) / (13) prueba que *ma* y *però* no explotan el conocimiento enciclopédico del mismo modo. Marcas de subjetividad explícitas, como en (13), o implícitas, como las que veremos en (18), indican que *però* codifica la presencia del hablante en cada evento descrito. Esta es la causa que impide a los conectores producir inferencias idénticas y que, en consecuencia, elaboren la misma operación mental, como se pensaba (cfr. Marconi / Bertinetto 1984a; Scorretti 1988). La diferencia de procesamiento se representa en la Figura 2. En línea con Blackemore (2003), reconocemos una disparidad fundamental entre *ma* y *però* a nivel pragmático, que auspicia operaciones diferenciadas originadas por dos modos de explotar el conocimiento enciclopédico. El emisor se relaciona diversamente con el contenido de las asociaciones que produce cada nexo. Los diagramas de la Figura 2 muestran que la relación adversativa entre proposiciones que vinculan los conectores, representadas aquí como (X) y (Y), están condicionadas por dos formas de interpretar la información. Las líneas punteadas que se desprenden de (X) y (Y) y topan con los corchetes indican que *però*, a diferencia de *ma*, se mueve en un soporte contextual “más amplio” determinado por la mirada personal del hablante:

---

contraexpectativas o corrección y también un *ma valutativo* (Marconi / Bertinetto 1984a) que coordina según una jerarquía de valores, positivos o negativos (Mascherpa 2016: 130). Es común, sin embargo, que exista ambigüedad en la interpretación del valor pragmático final, especialmente entre el *ma* que expresa sentido de contraexpectativas y el *ma valutativo*, como señala Scorretti: «La grande maggioranza delle avversative non sono chiaramente controaspettative o valoristiche, ma rimangono leggermente tra le due interpretazioni» (Scorretti 1988: 266). Al elaborar este trabajo, notamos que también hay ambigüedad entre el sentido de contraexpectativas y el correctivo. Es probable entonces que para algunos lectores el valor pragmático de (12) sea otro. Por otro lado, ya que nuestro interés aquí se centra en hacer ver el comportamiento *però*, detallaremos nuestros hallazgos sobre *ma* en un trabajo posterior.

<sup>8</sup> Referencia completa en Corpus al final de este documento.



[ X ↔ Y ] <sub>MA</sub>	[-----[ X ↔ Y ]-----] <sub>PERÒ</sub>
-------------------------	---------------------------------------

Figura 2. Explotación de conocimiento enciclopédico *ma* y *però*

El resultado de tal acción permite a *però* otorgar a elementos básicos de la adversatividad (simetría, polaridad y subjetividad; cfr. Ducrot 1980; Marconi / Bertinetto 1984a) una connotación distinta. En consecuencia, los contextos idóneos para *però* serán aquellos que requieren de un respaldo subjetivo sólido que de cuenta de la experiencia del hablante para que la enunciación quede anclada a un dominio personal.

### 3. El alcance (*scope*) de *però*

El uso de *però* suspende la vigencia de una conclusión fijada previamente en la adversación inmediata. En (13), la premisa “los vestidos bonitos valen la pena” es recuperada en inferencias directas (o primarias) de la enunciación. Su eficacia semántica y pragmática, sin embargo, no está delimitada, como en (5), sino expuesta y reabierta a partir de la mirada del hablante. Tal componente, crucial en la operación de *però*, y ausente en la de *ma*, se presenta constantemente para generar marcos contextuales más vastos. El uso de *però* activa el juicio sobre el hecho de *tener* y *usar* un vestido bonito en circunstancias precisadas por el hablante. En (5), la presencia de *ma* descalifica el vestido, pero resulta ineficaz con respecto a *poseerlo*. Al contrario, en (11), repetido en (14) para facilitar la lectura, el emisor establece contacto con la prenda, y opina sobre ésta, con base en hábitos, estereotipos y concepciones propias respecto de la indumentaria:

(14) Vi piace questo vestito? È [sic] come mi sta?

Se l'auto stima é [sic] a zero di solito non metto vestiti, sempre pantaloni *però* questo vestito lo trovo carino che dite? (it.answers.yahoo.com, 2015)

Como se sabe, el desarrollo inferencial adversativo da prominencia al contenido de la segunda proposición (cfr. Ducrot 1980), sin embargo, el uso de *però* exalta de manera particular tanto los rasgos semánticos, como los efectos pragmáticos de la segunda proposición. De esta forma, activa todas las inferencias que de esta derivan. *Ma* en cambio se apega a los rasgos nucleares de las proposiciones, que aunados al conocimiento enciclopédico, permite dar sentido de oposición a la relación (cfr. Anscombe / Ducrot 1983). A causa de *però*, la voz del hablante tiene un peso considerable dentro del mundo de asociaciones vinculadas a la enunciación.

Para el emisor de (14) el vestido no solo “debe ser bonito”, sino debe “quedarle bien”, como puede reconocerse en las preguntas introductoras del ejemplo: *Vi piace questo vestito? È [sic] come mi sta?* En este evento la supremacía del clásico atributo *bello*, adjudicado al objeto, se ve afectado a causa de la revaloración que el emisor realiza bajos principios individuales, dentro de los cuales, “que se me vea bien” ocupa el lugar imperante. Tal información resulta novedosa, inesperada y en clara oposición con la idea generalizada de que un vestido ante todo debe ser *bello*. La fuerza del conector radica aquí en que, por un lado, permite al hablante romper con la práctica de no usar vestido en circunstancias de depresión y, por otro, en aceptar portarlo con la condición inferida, en el segundo nivel de interpretación, “si me queda bien”.

Mientras que el *scope* de *però* despliega un rango amplio de asociaciones relacionadas con toda la enunciación y su entorno contextual, *ma*, de alcance restringido, establece contenidos semánticos e inferenciales vinculados a porciones específicas de la relación entre (P) y (Q). *Però* considera toda la enunciación, pone en evidencia el evento completo: la escena, sus participantes y todas las asociaciones pertinentes. Su complejidad implica tres niveles de correspondencia: lo dicho, (P) y (Q), las inferencias primarias, (P') y (Q') y otras de nivel más general que denominamos *secundarias* (P'') y (Q''). Como se describe en el esquema de la Figura 3 *ma* activa un contraste a partir de inferencias directas de lo dicho: *x* (E1) en relación con *y* (E2) para establecer una oposición. En la operación de *però*, la primera proposición (E2 según nuestro esquema) implica mayor cantidad de datos recuperados de E1 y del acervo de conocimientos enciclopédicos del hablante. La conexión entre estas dos instancias (lo dicho y el saber individual del emisor) está referida con una flecha de línea delgada y discontinua: E1 está contenido en E2. Por ello, aquel está indicado por un tenue círculo mientras que el peso de la carga informativa que nutre el soporte contextual de *però* es representado por un círculo de grosor medio. Al reinterpretar al hablante como conceptualizador, *però* reexamina el significado de X(E2) / Y(E3) por lo cual asigna nuevos valores a la relación de oposición y genera así una conclusión alterna. Todas las inferencias son representadas por círculos con líneas discontinuas, pero el grosor determina su importancia en la operación del conector. La experiencia del hablante enmarca el evento y estipula un aumento en la prominencia (indicada con círculos de doble grosor) tanto de (Q), o sea (E3), como de las inferencias indirectas. Dentro de esta operación, las inferencias directas pierden prominencia, razón por la cual han sido representadas por el círculo en líneas delgadas discontinuas:

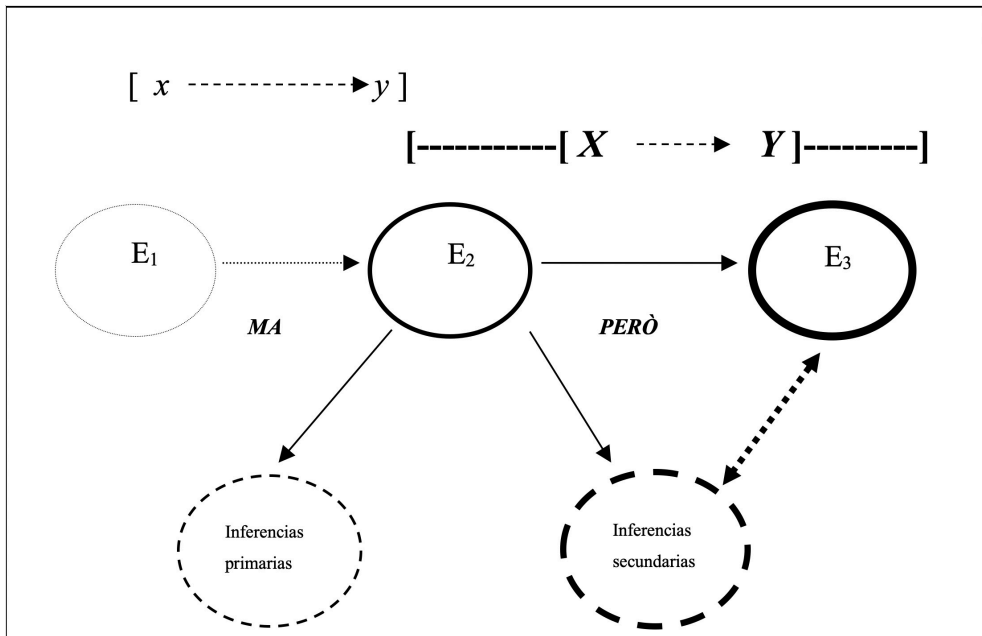


Figura 3. El procedimiento pragmático de *però*

El alto grado de oposición entre los miembros vinculados por *però* se consigue exitosamente en el nivel de las *inferencias secundarias*, así llamadas porque, dependiendo del contexto, pueden involucrar tanto inferencias convencionales, como conversacionales, fenómeno este que se desprende de la amplitud de *scope* característica de *però*, según incorpora todo el conocimiento enciclopédico que rebasa el ámbito local de *ma*. Su operación consiste en explotar al máximo el contenido semántico de las proposiciones que vincula, a través de la mirada del hablante y de su postura ante el evento que describe. La intervención de este elemento en la operación del conector tiene un impacto significativo en la variedad de contextos que “multiplican” los efectos pragmáticos que provoca.

#### 4. *Ma* y *però*. Coincidencias y contrastes

*Ma* y *però* comparten una base semántica de restricción. De ella se desprenden tanto la corrección del contenido previo como el sentido de contraexpectativas, lo cual genera una zona importante de traslapes contextuales (cfr. Marconi / Bertinetto 1984a; Borreguero Zuloaga 2009: 61; Colombo 2012: 80). Este rasgo, sin embargo, no se desarrolla de la misma forma en la operación mental que cada conector realiza. En *però* la fase restrictiva es un apoyo para incentivar la expresión de significados subjetivos. Es, asimismo, una etapa que admite reinterpretaciones o dictámenes respecto de una asociación entre dos o más cosas; un espacio libre para que un “yo”, y su experiencia, se manifiesten de manera directa añadiendo información específica que “completa” el evento en todas sus dimensiones y logra, así, instituir cada situación como única. La labor primordial de *però* es más amplia que la de *ma*. Su manifestación más importante tiene que ver con la interacción del emisor con el participante o el tema de la base adversativa, como puede verse en la Figura 4, cuyo elemento describe el lazo exclusivo entre el hablante y la entidad presentada en la primera proposición. La operación de *ma*, en cambio, finaliza en restricción o excepción impuesta sobre esa misma entidad, como puede verse en la Figura 5:

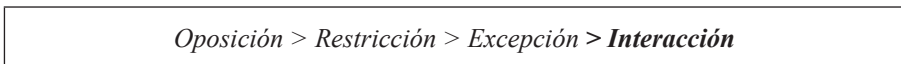


Figura 4. Evolución de la base restrictiva de *però*

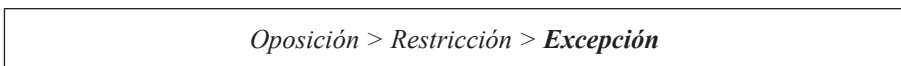


Figura 5. Evolución de la base restrictiva de *ma*

*Però* en el nivel de las inferencias primarias conserva la semántica restrictiva de *ma*, pero la rebasa para imponer en otro nivel una oposición no solo más enérgica, sino una en la que (Q) proyecta tanto el conocimiento contextual del emisor respecto de la entidad que se restringe, como su involucramiento epistémico para defender una postura asociada al evento. *Ma* tendría entonces una tendencia a expresar significados objetivos, mientras que *però*, al promover la presencia del conceptualizador, designará los subjetivos.

## 5. La fuerza de *però*

La incorporación de información que *però* logra registrar por su amplio *scope* cancela el tono especulativo respecto de su significado individual. Su uso instauro la relación directa entre la entidad presentada en la primera proposición y el hablante en el mismo dominio. Su fuerza radica entonces en, por un lado, cancelar determinadas asociaciones con base en la evaluación del hablante con el fin de anular o aceptar su participación en un evento determinado y, por otro, en explotar al máximo las propiedades semánticas de (Q). La labor del conector es expresar mayor objeción, llevando a cabo una operación básica, que refleja grados de subjetividad y una amplia gama de efectos pragmáticos. *Però*, a diferencia de *ma*, devela al hablante como conceptualizador de la escena que describe.

Mientras que *però* en (15) impone la ruptura de prejuicio sobre extranjeros, *ma* lo mantiene a pesar de la oposición que establece. La diferencia entre *ma* y *però* rebasa la cuestión de la “intensidad” por cuanto recurren a soportes informativos y asociativos de distinta amplitud. Quizá la base anafórica de la forma latina *per hoc* (cfr. Giacalone Ramat / Mauri 2008) que atiende y recupera lo que está en el discurso previo, sustente la expansión del alcance de *però*.

La operación de *però* en (15) se finca en primera instancia en la conclusión “no todos los marroquíes son peligrosos” detonada por *un marocchino vs una brava persona*. La presencia del conector establece el conflicto entre la afirmación de la primera proposición, tipo postulado, y el valor más prominente del contenido de la segunda:

(15) Ho conosciuto un marocchino, *però* era una brava persona (Aime 2004: 75)

Aunque la fuerza de (Q) se origina en la semántica de los sintagmas y alcanza el nivel de inferencias primarias, donde rechaza la primera conclusión, no es aquí donde *però* alcanza su punto culminante. Su función principal es cancelar todas las inferencias asociadas a (P) con base en (Q). La relación *un marocchino vs una brava persona* establece un primer nivel de oposición, en otro nivel se incorpora *ho conosciuto*, cuyo significado es más sustancial de lo que parece. Si bien la conjugación en primera persona y la selección del adjetivo *brava* son elementos valiosos de subjetividad, es también la carga epistémica de *conocer* lo que sustenta en mayor medida la experiencia del hablante y la construcción de un contexto adecuado para *però*. Este verbo representa una porción implícita del soporte informativo pues contiene la vivencia directa del emisor con la entidad mencionada y enuncia el trato directo con esta. Su experiencia es una fuente de información fidedigna que el hablante ostenta sin duda. Lo que se dice en (Q) prevalece como evidencia indudable de la afirmación en (P): *brava persona* en relación con *però* entraña, no solo una opinión positiva del hablante, sino la evaluación de un postulado que deriva en el juicio totalmente opuesto a (P). Esta interpretación de *però* es tan amplia que podría ser descalificada por especulativa; sin embargo, las observaciones culturales de Aime (2004: 75-76), antropólogo italiano, aportan elementos específicos del entorno contextual de la frase y de sus circunstancias comunicativas que llenan de contenido nuestra propuesta, como puede verse en (16):

(16) Ricordo un anziano vicino di casa che un giorno mostrandomi un portacenere appena acquistato da un ambulante, mi disse: «*Ho conosciuto un marocchino,*

*però era una brava persona*». Ho sentito parecchie frasi come questa. Molti hanno conosciuto uno straniero che, «*però era una brava persona*», così como in passato molti del nord conoscevano un meridionale, anche lui una «*brava persona*». Sono parole che, da un lato, rivelano quasi stupore per la smentita di un pregiudizio che ci si portava dentro, cioè l'implicita convinzione che lo straniero deve'essere in qualche modo cattivo; dall'altro tuttavia segnalano la capacità di mutare giudizio sulla base di una conoscenza diretta. Quella che prima non era «*una brava persona*», forse non era neppure *una persona*: era uno dei tanti, uno sconosciuto che faceva parte di una massa compatta che annulla la dimensione individuale e trasforma certi stranieri [...] en "non-persone". *Bravo* o meno, l'immigrato diventa persona quando lo si conosce, gli si parla, si entra in relazione con lui. [...] Le differenze risultano attenuate da quell'occasione di comunicare che ci viene presentata (Aime 2004: 75-76; la cursiva es nuestra).

Desde el punto de vista lingüístico, no sorprende que Aime (2004) base el análisis de tal experiencia en las "palabras" *persona* y *una buena persona*. La potencia de *però* licencia la explotación máxima del valor semántico y pragmático de ser *una brava persona*; es decir le otorga la fuerza necesaria para atentar contra las representaciones generalizadas (que pueden reconocerse como prejuicios o bien como expectativas) surgidas de *un marroquí*, como parte de las inferencias primarias de "los marroquíes son peligrosos" (P'), y secundarias de *ho conosciuto un marrochino*: "no es bueno relacionarse con marroquíes" (P''). El empleo del conector instaura, por supuesto, el conflicto con una idea preestablecida, pero también rompe su vigencia dentro del dominio del hablante: la singularidad que alude a *un marrochino*, el que conoce el emisor, se centra en excluirlo de los que "son malos" y generar otra conclusión, novedosa y distinta a las ya existentes en el mundo compartido entre los interlocutores: algo como "vale la pena convivir con marroquíes", (Q''). Al utilizar *però* se reconoce una alternativa en la que la convivencia con marroquíes es aceptada, a partir del conocimiento directo, como se expresa en (P).

*Però* cancela las posibles interpretaciones surgidas de (P), esto es (P') y (P'') dejando un espacio que (Q) y sus consecuentes inferencias, (Q') y (Q''), ocupan con prominencia e influencia absolutas. El valor de *una brava persona* deja efecto positivo en toda la enunciación: la exposición de una circunstancia propia, especialmente singular, favorece la interacción y el descubrimiento de un cambio radical en la percepción del evento en el mundo del hablante. El móvil que impulsa el uso de *però* es la participación directa del conceptualizador. Su mirada abarcadora asiste en la recreación de cada una de las instancias que puedan conformar toda la escena.

Ahora, la presencia de *ma* aquí implicaría, sin duda, un cambio de significado en la relación de oposición a nivel pragmático. La elección de *però* en (15) fortalece la alta prominencia de *una brava persona* (Q), y su influencia sobre toda la enunciación. El hablante busca imponer la posibilidad de relacionarse con los marroquíes. Ya que el *scope* de *ma* es local, el vínculo queda establecido únicamente entre *un marrochino*, una parte de (P) y *una brava persona* en (Q). *Ma* llevaría a una conclusión del tipo "no todos los marroquíes son malos", que podría reinterpretarse como corrección a la idea generalizada "todos los marroquíes son iguales" o bien considerarse como la contradicción a una expectativa personal como "no esperaba que 'X' fuera una buena persona". En ambos casos, el efecto pragmático estaría sostenido por la jerarquía propia de (Q) (*cf.*: Ducrot 1980) y por el influjo positivo del adjetivo *brava*, conferido

al marroquí conocido, que contrasta con “no es malo” y “vale la pena”. En términos discursivos, *ma* en relación con (Q) representaría un nuevo punto de vista sobre la entidad en cuestión (cfr. Mascherpa 2016). Al usarlo, el emisor introduce el evento en un mundo compartido, en el que no altera el orden de las cosas. Con *però*, sin embargo, el hablante revalora las conclusiones de la fase restrictiva para construir una nueva generalización basada en información personal, considerada fidedigna. Indudablemente, tanto *ma* como *però* introducen opiniones (cfr. Giacalone Ramat / Camugli Gallardo 2011; Mascherpa 2016), pero la relación que cada uno de ellos establece con (Q) no expresa la misma prominencia, ni el mismo significado pragmático dentro de la enunciación. *Però* reinterpreta los actos de habla y expande la oposición entre puntos de vista para atacar el prejuicio que esconde el contenido de inferencias secundarias de (P’), “los marroquíes son despreciables” y “no hay que acercarse a ellos”; cuyas cargas semántica y pragmática son más negativas. *Però* cancela asociaciones inadecuadas para generar una conclusión en el mundo del hablante e imponer su valor ante el interlocutor. *Una brava persona* por sí solo carece de la firmeza y la contundencia que *però* le otorga en (15) para establecer la interacción con el marroquí. Contrario a lo que señalan Marconi y Bertinetto (1984a) y otros autores (Scorretti, 2008; Mascherpa 2016), sin este elemento, en términos discursivos, el significado de la enunciación sufre un cambio radical de connotación en que la persona conocida solo “resulta ser buena persona” con *ma* y, donde no hay duda de que “sí vale la pena convivir con marroquíes”, como en (15). El uso de *ma* y *però* implica diferencias concretas. *Però* lleva a cabo una operación básica que al interrelacionarse con el contexto de cada enunciación crea una variedad de efectos pragmáticos, cuyo cimiento es el significado de objeción y cuya orientación se dirige hacia el rechazo, la crítica, la reprimenda, la condición, la recriminación y el reproche o la sorpresa (cfr. Zanichelli 1994; De Mauro 2000; Devoto y Oli 2004; Gabrielli 2009; Treccani / Gentile 2013). Los casos que analizamos a continuación presentan alguno de estos efectos.

## 6. *Però* en lengua oral

A diferencia de ejemplos elaborados, el comportamiento de *però* en lengua oral revela, más claramente, el tipo de influencia que ejerce en el ámbito lingüístico de las proposiciones que vincula. Ocurrencias como las de (17) demuestran que el conector resulta imprescindible para suprimir la ambigüedad. La noción de rechazo aquí se hace patente al negar las inferencias primarias que reconocen el problema como una dificultad superable para acreditar el curso:

- (17) A: senta per me  
 B: *che la posso considera' positiva*  
 A: *ecco guardi la può considerar positiva tenendo conto che c'è questa difficoltà'*  
 B: *sì questa*  
 A: *su cui lei si deve impegnare di più*  
 B: *cercherò di dirglielo vediamo*  
 A: *ecco questo c'è*  
 B: *cioè*

A: *io non garantisco che l'anno prossimo*

B: no questo questo lo so

A: capito? ahah non posso dirlo credo

B: sì

A: *perché lei va avanti per me però va avanti con un problema ecco*

B: sì sì e se lo porta dietro e cercare di

A: *se lo porta dietro quindi deve superarlo assolutamente superarlo*  
(VoLIP FA13)

*Però* en (17) tiene lugar en una conversación, en la que la maestra y la madre de una alumna comentan sobre el aprovechamiento escolar de la niña. *Però* es decisivo para finalizar con la incertidumbre de que la niña pasará o no el curso. Ambas interlocutoras están de acuerdo en que “avanza con un problema” (Q) expresa el progreso insuficiente de la alumna. Sin embargo, la discrepancia y la razón por la cual se usa *però*, y no *ma*, está apoyada en que le confieren un estatus distinto al hecho de avanzar, pues lo juzgan desde escalas de valores personales. Para la madre representa un obstáculo salvable; para la maestra es definitivamente motivo de no aprobación. El contenido de inferencias primarias expresa restricción y con ello cierta ambigüedad que, en otro nivel, la maestra necesita anular. *Un problema* en relación con *però* tiene ya gran prominencia, pero aunado a *ecco*, elemento patente de subjetividad aquí, por cuanto permite al hablante subrayar el hecho apenas mencionado (cfr. Gabrielli 2009; Treccani / Gentile 2013), se robustece el significado y la fuerza de la proposición para cancelar la inferencia secundaria “sí va a pasar”.

El sentido restrictivo y sus consecuencias (producidas en el nivel de las inferencias primarias) despliega expectativas positivas por parte de la madre: “aunque aprendió poco puede pasar”. Tal inferencia ha venido gestándose a lo largo de la conversación en intervenciones como *la posso considera 'positiva*, pero en este punto se pone en evidencia abiertamente: la madre insiste en reconocer el esfuerzo de la niña. El uso de *però* permite a la maestra cancelar definitivamente la interacción con esta solución (inferencia privilegiada por la madre). La fuerza del conector elimina la inferencia secundaria; esto es, la posibilidad de “pasar al siguiente grado sin aprender suficientemente”. Es claro aquí que, en relación con las expectativas, *però* introduce justamente una consecuencia no considerada dentro del rango de posibilidades que espera uno de los dos interlocutores. En favor de esta interpretación, desde la perspectiva del hablante, y de la importancia que *però* asigna a *un problema*, la maestra señala en su siguiente intervención *deve superarlo assolutamente superarlo*. La labor del conector genera un efecto de rechazo en toda la enunciación. La objeción surge y permanece a partir de las expectativas de las dos participantes en la conversación y *però* impugna aquellas consideradas positivas.

La actuación de *però* aquí corrobora su amplio alcance, al recuperar lo dicho en las proposiciones que relaciona y su entorno configura un soporte accesible para actuar. En (17), el uso de *ma* solo restringiría el nivel de avance académico de la niña, en cambio *però* anula interpretaciones o conclusiones preestablecidas o preferidas para privilegiar las del hablante y rechazar la posibilidad de que la niña pase año. Si *ma* propone (Q) como opinión, *però* lo impone como ataque a tal consideración. Confirmamos que su labor es cancelar inferencias secundarias derivadas de (P) con el fin de instaurar una interacción bajo la cual subyace un espacio en que el hablante introduce su opinión como verdad.

## 7. El significado exclusivo de *però*

La incorporación directa de la interacción es un elemento clave para que *però* proceda en un espacio semántico exclusivo, que tiene como cimiento el significado de objeción. En (8), reproducida ahora como (18), el contenido de (Q) detenta tal carga negativa que al asociarse con *però*, diluye la trascendencia de las inferencias primarias. De nada sirve la belleza del lugar, si ahí matan. El rechazo a interactuar con Córcega es prominente en la enunciación y proyecta en consecuencia las nociones de rechazo y crítica.

(18) Bella la Corsica, *però* sparano (espresso.repubblica.it, 2013)

En (18), parte del contexto es implícito. La información y las conclusiones preestablecidas en (P) activan inferencias como “la isla es reconocida por su belleza natural como destino turístico frecuente”, por consiguiente “vale la pena conocer/visitar la isla”. Ahora, *però* establece una oposición categórica contra esta premisa con base en un contraargumento que introduce información nueva y que el interlocutor no esperaba o no había considerado. *Sparano* conlleva una potente carga negativa vinculada con la *violencia* y el *peligro*, a la que puede atribuírsele total sentido solo en el nivel de inferencias secundarias. La cancelación de (P”) elimina la isla del conjunto de las que deben ser visitadas, mientras la presenta como un lugar siniestro, al que indudablemente no hay que ir. Esto se ratifica en la nota en (19) que acompaña a (18):

(19) Bella la Corsica, *però* sparano  
*Il più alto tasso di omicidi in Europa. Una guerra per bande al punto di non ritorno. Un'omertà che copre tutto. L'isola francese è ormai un teatro pulp.* (espresso.repubblica.it, 2013)

El alto grado de prominencia que *però* otorga a (Q) se apoya en este rasgo, función propia y nuclear del conector. El uso de *però* deja sin impacto el contenido de (P), cancela todas las asociaciones relativas a la proposición. De hecho, no se niega la belleza de la isla, su más grande e importante atributo, sino que *però* lo hace aparecer como un motivo completamente insuficiente para visitarla. *Bella la Corsica* y la inferencia directa “vale la pena ir ahí” pierden todo su valor pragmático frente a *sparano* que contiene suficiente peso semántico para establecer una nueva asociación entre (P) y (Q), y evitar así la interacción, personal (“ir a la isla”). El ejemplo muestra, además, que el uso de *però* codifica sin duda la mirada evaluativa del hablante resguardada bajo el contenido, cuidadosamente elegido, de (Q): el hablante insta un cambio drástico en la percepción del evento sustentado aparentemente solo en *sparano*. En términos discursivos (P) como argumento pierde toda autoridad frente a (Q), *però* establece la preeminencia del punto de vista del hablante (Q) frente a las voces que proponen como postulado “todo lo bello vale la pena”. En otras palabras, *però* hace valer el punto de vista del hablante proyectado en todas las inferencias relacionadas a (Q): *Bella* queda silenciado ante “en Córcega puedes perder la vida”. *Però* confirma la prominencia de (Q) dejando el efecto negativo de su contenido en toda la enunciación: el uso del conector no niega la belleza de la isla, pero sí la posibilidad de anteponer la belleza a la seguridad. El rechazo se centra en ir ahí.



Por otro lado, aunque *ma* en (18) podría sustituir a *però* resultaría pragmáticamente inadecuado. Ya que *sparano* propone a toda costa no visitar la isla, la inferencia “vale la pena por su belleza”, contenida en (P’), pierde relevancia a grado tal que resulta incongruente con (Q), pues nada resulta máspreciado que conservar la vida y la seguridad.

*Ma* evoca un universo de asociaciones que establecen relaciones de restricción al servirse de las propiedades semánticas intrínsecas de las unidades específicas que enlaza. En tanto *però* atiende estas asociaciones y, además, otras que surgen de soportes más amplios de información: atiende a la enunciación completa, recupera el marco contextual y explota profundamente las propiedades semánticas de todos los elementos que componen las proposiciones que relaciona – considérese, por ejemplo, que el conector recobra y exalta el rasgo epistémico del verbo conocer en (15) *Ho conosciuto un marocchino, però era una brava persona*, lo cual es inviable para *ma*-. *Però* logra incorporar asociaciones al mundo del interlocutor que van de no consideradas a insospechadas o, incluso, que permanecen fuera de un acervo convencional de inferencias.

Ya que la actuación de *ma* se establece en un *scope* local y ejerce restricción en una parte de (P), en (18) afectaría, simplemente, al adjetivo *bella*, y parcialmente la idea de que fuera un sitio turístico atractivo. El conector favorecería relaciones que restringieran la belleza del lugar (como aquellas propuestas en el círculo pequeño del diagrama de la Figura 6), pero que difícilmente modificarían el evento en sí. En cambio, *però* demanda la incorporación de información no tomada en cuenta, que permite su reconceptualización, como en (18):

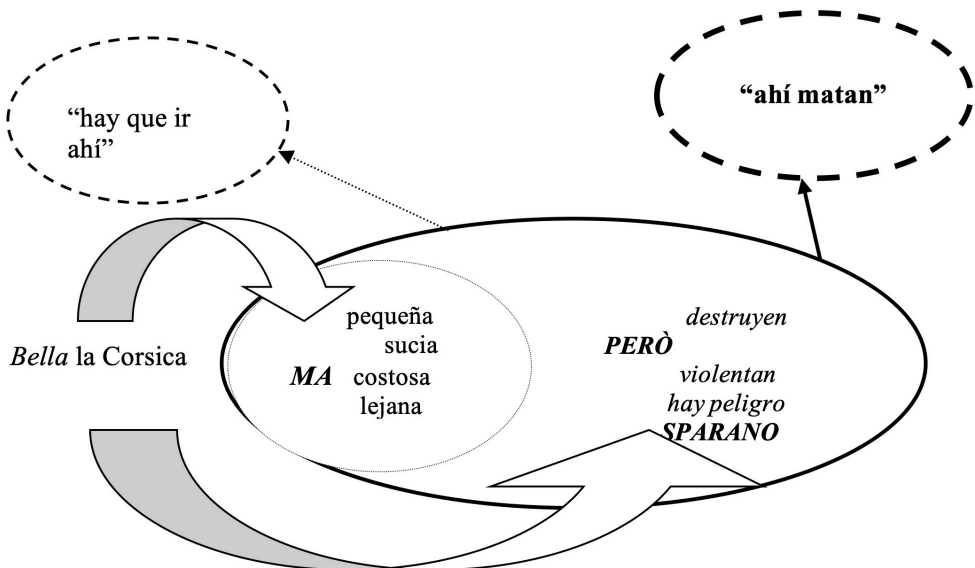


Figura 6. Los contenidos asociativos de *ma* y *però*

El *scope* amplio de *però* recupera tales asociaciones, elementales o nucleares, y otras no consideradas, más bien excepcionales, que revelan nuevas realidades sobre la entidad descrita en (P). En el diagrama, el círculo mayor comprende contenido

inferencial convencional y otra carga de inferencias que *però* invoca, derivadas de la experiencia personal del hablante. En (18), aunque el influjo pragmático de *sparano* involucra todo el contenido de (P), sintácticamente se opone, en concreto, a *la Corsica* como lugar turístico. El recurso impone una deducción directa y contundente: “en Córcega matan”, es peligroso ir o estar ahí. Las inferencias primarias referentes al atributo quedan así relegadas por las propiedades sintácticas y semánticas propias de (Q), aprovechadas por *però* al máximo. En este nivel de interpretación, la relación entre *bella* y *siniestra* permanece incongruente ya que la isla sigue reconociéndose como “un lindo lugar turístico”. *Però* introduce una concepción distinta sobre el lugar, un nuevo espacio en que ambas características coexisten y mantienen una rigurosa jerarquía. *Però* introduce un verbo y con él un nuevo sujeto. *Sparano* no describe Córcega, atiende a lo que la gente hace ahí. Ya que Córcega es un lugar violento, la belleza ha dejado de tener importancia. El conector recategoriza el sitio turístico y lo coloca en el grupo de lugares peligrosos, cancelando así todo su atractivo. El nuevo orden alcanza un vigor tal que la versión primigenia, aquella en que se pondera la belleza, resulta banal o irónico. Las inferencias secundarias sobre “ir ahí” adquieren relevancia, como se ilustra en el diagrama con el círculo dibujado con líneas gruesas discontinuas, en tanto las primarias, respecto de considerarse un lugar atractivo por su belleza, la pierden, por lo cual están representadas por el círculo de líneas delgadas discontinuas.

En ciertos contextos de lengua oral, la interacción del hablante con lo que involucra el evento puede ser reconocida de manera más clara. En (20), hay antagonismo manifiesto entre “estar cansada” y “estar alerta”:

- (20) B: *hai presente situazioni di quindi*  
 C: non c'è nessuno a scuola tu che guardi la tu mamma?  
 B: *nessuno naturalmente*  
 C: mh  
 B: *quindi le persone son sempre le stesse non posso prendere un sonnifero proprio perché devo controllare la situazione*  
 C: certo  
 B: *però prendo due cachet per il mal di testa e vado a letto*  
 C: sì  
 B: *io spero che sia solo stanchezza e quindi allora domani mattina mi vedete perché io avrei lì fissato con un'amica che venisse domattina a dare un'occhiata a mia madre insomma (VoLIP FB11)*

En esta situación comunicativa, las inferencias primarias, como “no puedo dormir” o “no puedo descansar” (P'), han perdido mérito y peso pragmático dado el impulso que *però* concede a otros elementos mucho más importantes que la fatiga para la presentación adecuada del evento desde la perspectiva del hablante. *Però* logra cancelar la interacción con la solución preestablecida “no puedo tomar nada” (P), y la consecuencia de no dormir, “estoy mal” (P''). En ese espacio domina el contenido de (Q), *prendo due cachet per il mal di testa e vado a letto*, cuyo sentido antagónico va indiscutiblemente contra (P'') y no contra (P'). La posibilidad generalizada de tomar somníferos queda sin impacto en el hablante ante la solución surgida de su propia experiencia: *non posso prendere un sonnifero proprio perché devo controllare la situazione*. En cambio, *però* introduce una alternativa que con-

firma la interacción con dicha solución. En un mundo individual, la idea de que “si no duermes te sientes mal” pierde total actualidad. *Però* cancela el mal mayor, *mal di testa*, enmarcando con esto la singularidad del hecho e instaurando el caso como una excepción ante el interlocutor con el fin de que este modifique su idea sobre la situación y hacerlo admitir que el hablante “puede estar bien a pesar de no dormir”. Tal intención puede constatarse en una siguiente intervención en la que el emisor confirma la continuación de sus planes del día siguiente: *io spero che sia solo stanchezza e quindi allora domani mattina mi vedete*. Es claro el efecto pragmático de rechazo al negar la imposibilidad de trabajar o la cancelación de los planes que el hablante tenía para el día siguiente.

Si en (11), (15) y (18) *però* prescribe desplazamientos en el orden de los atributos de ciertos elementos dentro del evento descrito, en (21) restaura la jerarquía de los valores del discurso erigiendo a uno de los interlocutores como fuente de información fidedigna dentro de la situación comunicativa.

- (21) A: oh le altre cose che ti dicevo sulla scrittura te l'avevo detto che lui scrive in questo modo anche molto lento perché *parte dal rigo poi fa la lettera e poi va accanto e riparte dal rigo per mantenere il rigo*  
 C: quindi *parte sempre dal basso*  
 A: *parte sempre dal rigo parte sempre dal basso*  
 B: sempre dal basso  
 A: *e questo se glielo dici lo nega*  
 B: embe'  
 C: *però tu l'hai visto* (VoLIP FA3)

En el fragmento que analizamos participan varias maestras que comentan el desempeño de un alumno. La fuerte oposición es promovida por *e questo se glielo dici lo nega* (P), y *tu l'hai visto* (Q), es decir, por las acciones “negar haber hecho algo” y “haber visto a alguien hacerlo”. A nivel de inferencias primarias hay imprecisión sobre quién dice la verdad. Hay duda sobre si el niño “lo hace” o “no lo hace”. *Però* ocurre aquí para cancelar la ambigüedad. El hablante lo necesita para restituir, de manera imbatible, la función del interlocutor como testigo ocular del hecho: la maestra es la fuente fidedigna. *Tu l'hai visto* activa los rasgos que permiten al verbo *vedere* expresar su carga testimonial y exaltar así su función como elemento evidencial. La presencia del pronombre *tú* resalta la acción del verbo con respecto a la negación que el niño hace de su propia acción. El uso de *però* permite al hablante imponer su propia postura ante la situación: acepta totalmente la parte del interlocutor; confirma la verdad de este y cancela cualquier duda sobre su versión de los hechos. Dentro de la enunciación, el acto del niño es absolutamente negativo y cuestionable. La expresión *embe'* manifiesta la admiración de un tercer interlocutor, al tiempo que corrobora el juicio reprochable sobre la acción del niño. El efecto pragmático de *però tu l'hai visto* pone en prominencia y ratifica la trascendencia que tiene en una sociedad negarse a aceptar algo frente a alguien que lo presencia.

Si en (18) *però* instaura la fractura con una idea y en (21) restablece la verdad de los hechos, en (22) reincorpora consideraciones que anulan el cierre de un proceso para dar continuidad a un evento considerado como concluido (labor esta inviable para *ma*, que aceptaría, en todo caso, el cambio de la situación). A primera vista,

parece tratarse de una función distinta; sin embargo, *però* responde a su operación fundamental: producir una ruptura en cuanto a la percepción que se tiene de la entidad de (P), mediante la introducción de una mirada alternativa en (Q). Dado que el hilo del discurso llevaría a un cierre de la comunicación, el hablante irrumpe para plantear la (re)consideración de algún punto que no ha sido tomado en cuenta suficientemente. Imponer el prosequimiento discursivo en este contexto es también una ruptura:

- (22) A: allora attenzione il quizze dice *si consuma tutti i giorni* chi riuscirà [sbaglia] chi riuscirà a indovinarlo *se non fo<sse> se non venisse indovinato entro le cinque il quiz verrà riproposto domattina dalle\_un<dici> dalle dieci e mezza alle undici* perché la cartomante oggi non c'era ed è andata a finì a domattina sicché dalle dieci e mezza alle undici *però attenzione io avrei piacere* va be' ma l'estetista c'è dopo che a\_noi non c'interessa nel senso che no io avrei piacere che fosse indovinato ora perché domattina ci sarebbe da fare o la mountain bike duecentocinquantamila lire per ragazzo (VoLIP FB14)

El conector aquí cancela las inferencias directas que sugieren el fin de un discurso, invalidando la posibilidad de alterar las reglas habituales de la competencia a la que (22) se refiere. *Però*, unido a *attenzione*, revela disintimiento respecto de *verrà riproposto domattina*, e instaura la revocación de todas las inferencias que motivan el alargamiento del concurso en favor de “tener los regalos hoy”, contenido de (Q’). El hablante objeta, o bien reclama, la anuencia de “llevarse los premios después”. *Però* recupera nociones relacionadas con “ganar” y “tiempo”, implícitos en el marco de toda contienda, exaltándolos de forma tal que ponen en evidencia una asociación, presente en el entorno contextual, que no se había tomado en cuenta; esto es, “para ganar no hay que esperar”. La interacción del hablante se alinea con una solución concreta que reestablece de la dinámica original del concurso: “resolver el quiz y llevarse los regalos el mismo día”. La propuesta de continuidad del evento es al mismo tiempo una rectificación, bajo la cual subyace el esquema básico del rompimiento con conclusiones previamente establecidas. La capacidad de *però* de actuar en *scope* amplio permite recuperar y reactivar elementos del discurso vinculados con el tema central de la enunciación que habían sido relegados durante el diálogo.

## 8. Conclusiones

En este trabajo hemos mostrado que *ma* y *però* elaboran operaciones mentales distintas ya que actúan en soportes informativos de diversa amplitud. *Ma* establece relaciones de oposición y contraste, basado en el valor restrictivo, dentro de un *scope* local. *Però*, en cambio, reinterpreta al hablante como conceptualizador quien incluye elementos no considerados por el interlocutor en el evento. Este conector explota el significado de objeción en zonas ambiguas generadas por inferencias directas de la relación (P) / (Q). *Ma* y *però* comparten una base restrictiva que les permite alternar en ciertos contextos, pero el tipo de relación que cada uno expresa tiene rasgos distintivos.

*Però* en posición intermedia lleva a cabo una operación básica que frustra una

asociación establecida entre dos proposiciones para introducir una nueva alternativa. Al cancelar la inferencia secundaria activada por la primera cláusula, incrementa la prominencia de la segunda. La participación del hablante admite o rechaza la interacción del tema establecido en (P). La fuerza opositiva de *però* tiene un efecto pragmático basado en una operación que amplifica la objeción. La codificación de la postura del hablante en *però* auspicia contextos más elaborados que los de *ma*, tanto en el nivel sintáctico como en el pragmático. La noción de subjetividad explica el tipo de movimientos que *però* realiza en un segundo nivel de inferencias, como en *La Raffaele? Bella come me però io non sono così stupida*, en que el hablante toma como contexto base de su valoración asociaciones al adjetivo *bella* ya establecidas. Por otra parte, al cancelar (Q’), licencia la (im)posibilidad de interactuar con la entidad anunciada en (P), como en *Ho conosciuto un marocchino, però era una brava persona*. Tal movimiento puede ampliarse cuando el hablante introduce la excepción a una generalización. Con esta acción se pondera un punto de vista personal y así el contenido en (Q) adquiere especial relevancia.

*Però* expresa un significado exclusivo, caracterizado por incorporar la posible interacción del hablante con una faceta del evento de manera directa. Ejemplo de ello es *Bella la Corsica, però sparano*. En términos discursivos, (P) como argumento pierde toda autoridad frente a (Q) y *però* establece la preeminencia del punto de vista del hablante. *Però* en lengua oral muestra más claramente elementos característicos de su operación, como en *però tu l’hai visto*, en que el conector anula dudas sobre la veracidad de lo dicho, imponiendo la función del interlocutor como testigo ocular de un hecho. Si bien la zona de traslape adversativo entre *ma* y *però* indudablemente existe, por cuanto ambos marcadores imponen restricciones al contenido de la frase que les antecede, lo fundamental es que *però* abre un espacio imprescindible en que el hablante ofrece alternativas, impone visiones nuevas y licencia interacciones que emergen solo de una mirada subjetiva que rebasa la situación local de la oposición, para incorporar consideraciones enciclopédicas con las que el hablante se hace presente para ofrecer un modo alterno de conceptualización de eventos.

## Referencias bibliográficas

- Andorno, Cecilia (2007): «Strutturare gli enunciati e gestire l’interazione in italiano L2. L’uso de connettivi *anche, invece, ma, però*», en Anna-Maria De Cesare, Angela Ferrari (a cura di), *Lessico, grammatica, testualità. Acta Romanica Basiliensia*, 18, pp. 223-243.
- Anscombre, Jean Claude (2002): «*Mais / pourtant* dans la contre-argumentation directe: raisonnement, généricité, et lexique», *Linx*, 46, pp. 115-131.
- Anscombre, Jean Claude / Ducrot, Oswald (1977): «Deux “mais” en français?», *Lingua*, 43/1, pp. 23-40.
- Anscombre, Jean Claude / Ducrot, Oswald (1983): *L’argumentation dans la langue*, Bruselas, Pierre Mardagar.
- Bazzanella, Carla, (2006): «Discourse Markers in Italian: Towards a ‘compositional’ meaning», en Kerstin Fischer (ed.), *Approaches to discourse particles*, Elsevier, Amsterdam, pp. 449-464.
- Blakemore, Diane (2003): «Re-visiting procedural meaning: ‘But’, ‘however’ & ‘nevertheless’», Ponencia presentada en Georgetown University (*GURT*).

- Borreguerro Zuloaga, Margarita (2009): «Connettivi avverstivi nei testi scritti da apprendenti ispanofoni di italiano per il corpus VALICO», en Elisa Corino, Carla Marellò (eds.), *VALICO. Studi di linguística e didattica*, Perugia, Guerra, pp. 51-69.
- Colombo, Adriano (2012): *La coordinazione*, Roma, Carocci.
- Cuenca, María Josep (1991): *Les oracions adversatives*, Barcelona, Biblioteca Sanchis Guarner.
- Ducrot, Oswald (1972): *Dire et ne pas dire*, París, Hermann.
- Ducrot, Oswald (1980): «Mais occupe-toi d'Amelie», en O. Ducrot et al., *Les mots du discours*, París, Minuit, 93-130.
- Ducrot, Oswald (2001): *El decir y lo dicho*, Buenos Aires, Edicial.
- Ducrot, Oswald / Vogt, Carlos (1979): «De “magis” à “mais”, une hypothèse sémantique», *Revue de linguistique romane*, 43/71-72, pp. 317-340.
- De Mauro, Tullio (2000): *Dizionario della lingua italiana*, Bologna, Paravia.
- Gabrielli, Aldo (2009): *Grande dizionario Hoepli italiano*, Torino, Hoepli.
- Gabrielli, Aldo (2015): *Si dice o non si dice? Guida all'italiano parlato e scritto*, Torino, Hoepli.
- Giacalone Ramat, Anna / Camugli Gallardo, Catherine (2011): «L'emploi des connecteurs: però correspond-il toujours à mais?», *Revue française de linguistique appliquée*, XVI/2, pp. 57-74.
- Giacalone Ramat, Anna / Mauri, Caterina, (2008): «From cause to contrast: A study in semantic change», en E. Verhoeven et al. (eds.), *Studies on Grammaticalization*, Berlin / New York, Mouton de Gruyter, pp. 303-320.
- Giacalone Ramat, Anna / Mauri, Caterina, (2012): «Gradualness and pace in grammaticalization: The case of adversative connectives», *Folia Linguistica*, 46/2, pp. 483-512.
- Giuliani, Maria Vittoria (1976): «Ma e altre avversative», *Rivista di grammatica generativa*, pp. 25-56.
- Hooper, Paul / Traugott, Elizabeth (1993): *Grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lakoff, Robin (1971): «If's, and And's, and But's about Conjunction», en Charles J. Fillmore y D. Terence Langendo (eds.), *Studies in Linguistics Semantics*, New York, Holt, pp. 63-72.
- Langacker, Roland (1985): «Observations and speculations on subjectivity», en Jhon Haiman (ed.), *Iconicity in Syntax*, Ámsterdam, John Benjamins, pp. 109-150.
- Langacker, Roland (1990): «Subjectification», en *Concept, Image and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*, Nueva York, De Gruyter Mouton, pp. 315-42.
- Maldonado, Ricardo (1993): «La semántica en la gramática cognoscitiva», *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, 1/2, pp. 157-182.
- Marconi, Diego / Bertinetto, Pier Paolo (1984a): «Análisi di ma. (Parte prima: Semántica e Pragmática)», *Lingua e stile*, XIX/2, pp. 223-258.
- Marconi, Diego / Bertinetto, Pier Paolo (1984b): «Análisi di ma. (Parte segunda: Proiezioni diacroniche)», *Lingua e stile*, XIX/2, pp. 475-509.
- Mascherpa, Eugenia (2016) «I segnali discorsivi allora, quindi, però, ma in apprendenti di italiano L2», *Cuadernos de Filología italiana*, 23, pp. 119-140.
- Mauri, Caterina / Giacalone Ramat, Anna (2012): «The development of adversative connectives in Italian: Stages and factors at play», *Linguistics*, 50/2, pp. 191-239.
- Medici, Mario / Vignuzzi, Ugo (1971): «Ma», en Umberto Bosco (dir.), *Enciclopedia dantesca*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, vol. III, pp. 750-752.
- Mazzoleni, Marco, (1992): «Grammatica e competenza della lingua scritta: i costrutti concessivi ed avversativi», *Quaderni patavini di linguística*, 11, pp. 37-58.

- Portolés, Lázaro (1995): «Diferencias gramaticales y pragmáticas entre los conectores discursivos *pero*, *sin embargo* y *no obstante*», *Boletín de la Real Academia Española*, LXXV, pp. 231-269.
- Sabatini, Francesco / Coletti, Vittorio (1997): *DISC. Dizionario italiano Sabatini Coletti*, Milano, Giunti.
- Scorretti, Mauro (1988): «Le strutture coordinate», en Lorenzo Renzi (ed.), *Grande grammatica italiana di consultazione*, Bologna, Il Mulino, vol. I, pp. 227-270.
- Traugott, Elizabeth (1995a): «Subjectification in grammaticalization» en Susan Wright, Dieter Stein (eds.), *Subjectivity and Subjectivisation*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 31-54.
- Traugott, Elizabeth (1995b): «The role of the development of discourse markers in a theory of grammaticalization», Documento presentado en ICHL XII, Manchester, pp. 1-26.
- Treccani, Giovanni / Gentile, Giovanni (2013.): *Enciclopedia Italiana di scienze, lettere ed arti*, Roma, Istituto dell'Enciclopedia Italiana/ Giunti T.V.P. Editori.
- Voghera, Miriam et al. (2014): «VoLIP: A searchable Italian spoken corpus», en Ludmila Veselovská, Markéta Janebová (eds.), *Complex Visible Out There. Proceedings of the Olomouc Linguistics Colloquium: Language Use and Linguistic Structure*, Olomouc, Palacký University, pp. 628-640.
- Zingarelli, Nicola (1994): *Vocabolario della lingua italiana*, Bologna, Zanichelli.

## Webgrafía

Treccani. (s. f.). <<http://www.treccani.it/vocabolario/pero>> [Recuperado 7 de abril de 2020].

## Corpus

VoLip (Voce LIP): <<http://www.parlaritaliano.it/index.php/it/volip>>.

Ejemplo 08: <<https://espresso.repubblica.it/googlenews/2013/08/05/news/bella-la-corsica-pero-sparano-1.57485>> [Recuperado el 26 de mayo de 2020].

Ejemplo 13: <<https://oggigiorno.com/la-raffaele-bella-come-me-pero-io-non-sono-cosi-stupida/>> [Recuperado el 26 de mayo de 2020]

Ejemplo 14: <[https://it.answers.yahoo.com/question/index;\\_ylt=AwfJ7KMqo81e73UA-gTMbDQx.;\\_ylu=X3oDMTByOHZyb21tBGNvbG8DYmYxBHBvcwMxBHZ0aW-QDBHNIYwNzcg--?qid=20150719131530AA6R12Y](https://it.answers.yahoo.com/question/index;_ylt=AwfJ7KMqo81e73UA-gTMbDQx.;_ylu=X3oDMTByOHZyb21tBGNvbG8DYmYxBHBvcwMxBHZ0aW-QDBHNIYwNzcg--?qid=20150719131530AA6R12Y)> [Recuperado el 26 de mayo de 2020].

Ejemplo 15: Aime, Marco (2004): *Eccesi di culture*, Torino, Einaudi.